

Teatro del Bicentenario de San Juan

Estudio Aisenson – ASN/nOISE + Patxi Mangado - Pamplona + SMF – La Plata

[HOME/REALIZACIONES/TEATRO DEL BICENTENARIO DE SAN JUAN](#)

Ícono

Dos ideas fundamentales han impulsado el desarrollo del proyecto. Por un lado, recordar, emular el paisaje cercano de las montañas. Trasladar a la ciudad edificada el paisaje del que procede. Por otro, construir conscientes de la realidad climática, del fuerte sol de la ciudad. Un sol que ha sido capaz de generar tipos arquitectónicos y espaciales de gran valor, que no sólo han contribuido a mejorar la funcionalidad, la capacidad de adaptación contextual, sino también a generar unas relaciones urbanas, unos grados de tránsito entre el exterior y el interior que nos parecen francamente atractivos.

Así, el edificio propuesto, en su orientación norte y nor-este, se rodea de un gran espacio porticado que, además de evitar el fuerte soleamiento actuando como magnífico regulador térmico, establece una relación graduada entre el interior y exterior, entre lo público y lo más privado. Se trata de un espacio muy importante para el proyecto, de una decisión muy meditada. Un espacio que permite dotar al nuevo edificio público de un perímetro protector pero también de relación, de unas secuencias de acceso que sin duda contribuirán a intensificar la significación pública del mismo. Un espacio de encuentro, de celebraciones públicas, de enriquecimiento de la plaza adyacente. ¿Cómo hubiera sido posible concebir un edificio de este valor, de esta naturaleza, sin el recurso a la cualificación del espacio público?

José María GASTALDO, Fernando TORRES, Susana FERNANDEZ, Silvina VIEGAS, Florencia JALIFE, Santiago TESTA CAMILIO, Melisa MULLER, Candela IERFINO, Jesica KOPER, Gabriela MAGGI, Rodrigo FABBRE, Matías PECCI, Bernardo PETRE

Asesores Ingeniería Acústica: Higini ARAU.

Estructura Resistente: Armando Raúl STESCOVICH. Maquinaria Escénica: Ezequiel FERNANDEZ ESCUDER.

Ingenierías de Proyecto: AMG Obras Civiles S.A.

Ubicación San Juan, Argentina.

Fechamarzo, 2010

Superficie Total 18500 m²



Contexto

San Juan es un lugar rodeado de montaña, semidesértico. Fuerte y rotundo. De claro perfil en la lejanía y de sol rotundo en la ciudad. Un lugar que ha sabido formarse a partir del tiempo con el esfuerzo y el trazado del agua. Un lugar, por lo tanto, sin innecesarios matices. Claro. Sólido. El edificio del futuro Teatro del Bicentenario de San Juan, ha de ser representativo de esa realidad. No puede ser sólo un edificio dotado de una función. Un objeto arquitectónico inanimado. Antes bien, se trata por su situación y la naturaleza

pública de su programa, de un edificio significativo. Significativo del renacer de una ciudad. Significativo de la voluntad por continuar en la historia, por dotar a esa historia de la ciudad de un elemento especial que, en el futuro, sea capaz de entenderse como parte indiscutible de la urbe de San Juan, de su fisonomía, pero también del espíritu que le ha impulsado a construir un teatro como éste. Pero esa significación no es, ni debe ser, sinónimo de una arquitectura hecha sin la voluntad de trascender, de una arquitectura sin capacidad de proponer. Como tampoco ha de ser sinónimo de una actitud donde la búsqueda de la importancia del edificio venga de la mano de un espectáculo vacío. Hemos de hacer pues, un edificio que represente a la ciudad, que impulse la ciudad, que motive a la ciudad y que, a la postre, con el tiempo que mejora lo bueno, se transforme en un símbolo de la ciudad.

-

Investigación

Volviendo a las dos ideas básicas que sustentan el proyecto, la primera hacía referencia a esa voluntad de unir el paisaje natural de las cordilleras próximas, de los gigantes montañosos del paisaje, con la condición abstracta y artificial de la ciudad. Pues bien, la imagen del proyecto se nutre de esta idea y, también, del gran espacio porticado de acceso. La intersección entre la metáfora del paisaje y la realidad del clima, se fusionan aquí para producir una imagen rica, como corresponde a la importancia institucional y pública del edificio que se nos propone. En este sentido, pudiéramos decir que el edificio es el resultado de dos respuestas a escalas distintas. El gran pórtico, la respuesta más inmediata y cercana a la ciudad y al espacio público, se transforma en el plinto, en el basamento sobre el que se colocan los grandes volúmenes quebrados y fuertes, que miran a las montañas de las que San Juan extrae su fuerza y su elemento vital, el agua. Espacio público y montañas, ciudad y paisaje son el origen de una imagen fuerte y atractiva, cercana e institucional, de gran y pequeña escala a la vez. Una imagen rica y sugerente. En todo caso, no llamada a pasar desapercibida.

Materia

Exteriormente pensamos que los volúmenes tienen que recordar a esa estructura rocosa del paisaje. Adoptamos por tanto el hormigón con encofrado de tablilla, rugoso y rico, probablemente utilizado con algún tipo de colorante, para la construcción de los volúmenes

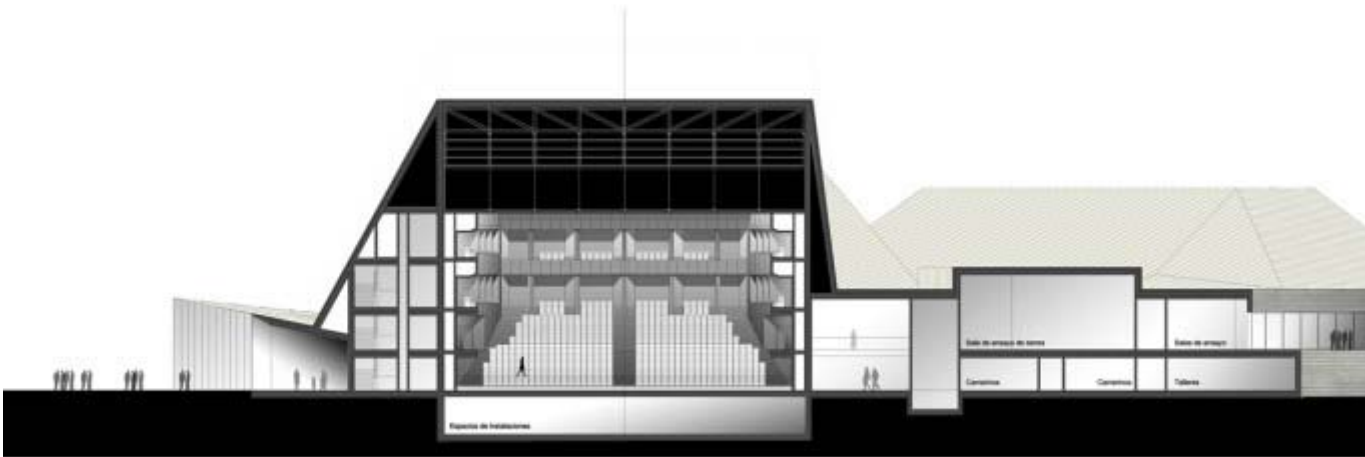
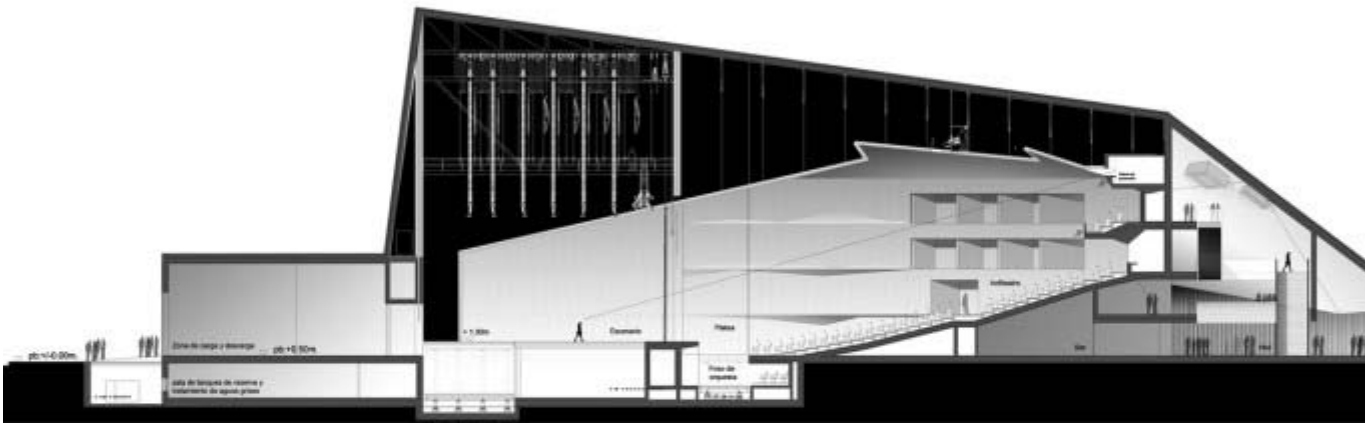
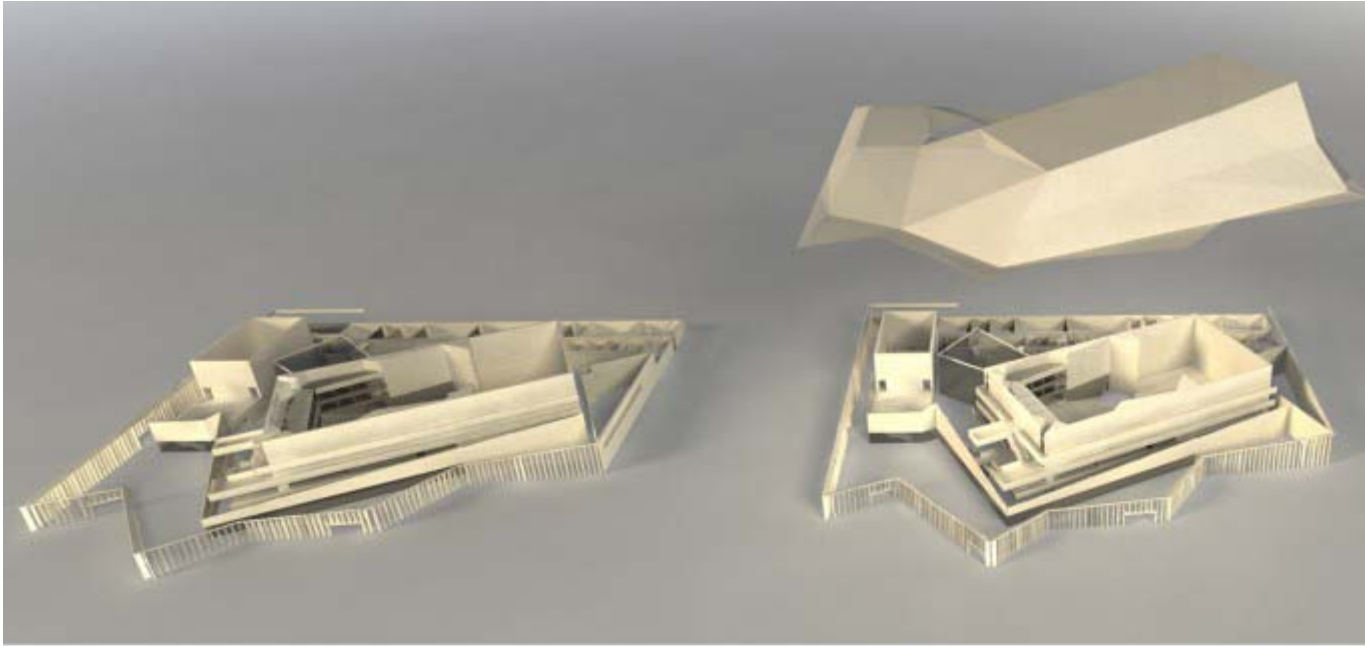
principales de las salas y las fachadas sur y sur-oeste. La materialización exterior resulta pues extraordinariamente coherente con la ya descrita imagen del edificio. Interiormente, la madera asume un papel protagonista, tanto en los vestíbulos, como en el interior de las salas. Se prevé su uso en paramentos verticales y horizontales.



Sistema

La organización funcional aconseja colocar los usos interiores y de servicio hacia la fachada sur y sur-oeste. Se configuran en estas orientaciones unos cuerpos más densos, ocupados por todos aquellos usos de carácter no público, "sirvientes" que permiten el

funcionamiento del edificio. En términos formales, se produce así una respuesta urbana más opaca y más acorde con la orientación y la naturaleza más compacta de esta parte de la ciudad. El edificio funciona pues con un sistema de accesos, de circulaciones y usos en el que existe una independencia total entre lo público, y lo privado o de servicio. Los auditorios, tanto el principal como el de cámara, se conciben como dos “cajas mágicas”, claras y rotundas hacia los vestíbulos, pero sensuales y atractivas en su interior. Se juega con el efecto sorpresa que tan ricos resultados ha originado en la historia de la arquitectura. La organización del auditorio grande sigue criterios acústicos (se ha realizado un modelo geométrico para estudiar su perfecto funcionamiento acústico del que se adjunta documentación), así como de respuesta a los distintos programas sugeridos en las bases (tanto en lo referente al público de platea como de palcos). El acceso a los mismos desde los vestíbulos de triple y cuádruple alturas, se hace de una manera fácil. Las escaleras y ascensores previstos al efecto, después de un recorrido que permite tener una visión total del conjunto interior, se sitúan en lugares estratégicos para facilitar tanto el acceso como la rápida evacuación.



-

Vínculos

El gran “porche”, “espacio urbano cubierto”, lugar “previo” de “encuentro”, o como quiera calificarse (su riqueza permite varios calificativos), es la antesala de los vestíbulos interiores. Unos vestíbulos interiores que, contaminados por el anterior, participan en altura y configuración de su riqueza. Se trata, tal y como sugería el programa, de áreas previas de acceso a las salas en donde también pueden hacerse exposiciones, encuentros o actividades de distinto carácter. Estos vestíbulos articulan los dos volúmenes de las salas principales y entre ellos se coloca un gran patio ajardinado que provee de luz natural el interior evitando el problema que pudiera generarse por las excesivas profundidades. En torno a este espacio, se localizan igualmente la cafetería y el restaurante con acceso tanto desde la zona pública como desde la más privada de camerinos y usos interiores.